

Las miradas del hispanismo francés sobre la España contemporánea (desde 1868)

Jean-François Botrel

1. El hispanismo francés y España en la historia

Después de una hispanofilia y hasta hispanomanía muy propias de entusiasmos románticos, con motivo del trauma de 1870 y con miras diplomático-estratégicas, se constituye el hispanismo en disciplina universitaria: en 1879, año de creación de la *Société franco-ibérique* en Toulouse, aparece, bajo la pluma de Morel-Fatio, el término «hispanista»; en 1886 se crea la primera cátedra en Toulouse y en 1898-1999 la *agrégation* de español y el *Bulletin hispanique*. Nace el hispanismo «científico» con una perspectiva a la vez literaria e histórica, a lo Lanson. El hispanismo «monástico» y el hispanismo «secular» (Niño, 1988) saben manifestar su interés por la España más contemporánea al lado de los estudios más históricos [cfr., por ejemplo, M. Bataillon autor de *Erasmus et l'Espagne* (1937) y traductor de Unamuno en 1923]. Trátese de una «rara pasión» (Mainel', 1988) o de una función científico-política (esa «especie de imperialismo inconsciente», ese «deseo de propaganda» señalado/denunciado por el Dr. Juan Roger en *Arbor* en 1947) lo que se entiende por hispanismo –y los hispanistas que lo constituyen– es generador de unas miradas más o menos distantes, pero siempre interesadas y a veces, en efecto, apasionadas, cuyas per-

¹ Como partícipes de «la difusión de la imagen de España en el mundo» [ABELLÁN *apud* Lissorgues (1998)] –pero también de Hispanoamérica–, los hispanistas de cada nación son productores de unas imágenes específicas que remiten tanto a la historia del país mirante como a la del país mirado.

cepciones y/o representaciones han sufrido notables evoluciones a lo largo de su corta historia debido a la evolución de la propia España o de las solidaridades «latinas» anti-anglosajonas y de la función social desempeñada por una línea de investigación: creciente especialización cronológica, interés por nuevos campos, receptividad a nuevos métodos y problemáticas con la consiguiente pluralidad, pero con la permanencia de la doble dedicación filológica e histórica, no muy distinta en sus presupuestos epistemológicos del germanismo, anglicismo, etc. Puede ser una mirada propia (desde intereses nacionales o presupuestos metodológicos), una mirada impuesta o sugerida (como consecuencia del franquismo o de la democratización de España y de su ingreso en la Comunidad Europea), una mirada de encargo (conmemoraciones), una mirada amplia (España como entidad), hasta una posible mirada compartida, sin olvidar otras miradas más sensibles producidas, por ejemplo, por los artistas pensionados de la Casa de Velázquez (339 entre 1928 y 1979).

2. Desde 1958 hasta los años ochenta. Un hispanismo de sustitución para una España en el corazón

Con el doble trauma de la Guerra Civil y de la Guerra Mundial España deja de ser actual: dejan de hacerse en el *Bullelin Hispanique* unas reseñas como la de la última obra de Galdós (por E. Martinenche), las necrologías de los escritores como la de R. del Valle-Indán, y no se actualiza el *Panorama de la littérature espagnole contemporaine* de I. Cassou (1927). La España encerrada sobre sí misma, encarnada por sus muertos y exiliados, se vuelve una España en el corazón. La investigación hispanista se orienta hacia el siglo XVIII o los principios del XIX o hacia el análisis de la expresión estética de Valera, Bécquer, Miró y, sobre todo, de los poetas del 27 (Botrel, 1985).

Entre 1959 y 1962, por una especie de conjunción astral, se publican las *Recherches sur le monde paysan...*, de N. Salomon (quien va a crear toda una escuela); *L'éducation et l'école en Espagne de 1874 à 1902*, de Y. Turin; *La Catalogne dans l'Espagne moderne*, de Pierre Vilar; *La España del siglo XIX*, de M. Tuñón de Lara; *La Révolution et la guerre d'Espagne*, de Broué y Témime, y *La II République espagnole*, de J. Bécarud, libros todos sobre los que se va a apoyar en parte una nueva generación de hispanistas para evolucionar desde la literatura hacia la historia y la sociología.

El clásico género o producto «el hombre y su obra» en una perspectiva lansoniana que en el campo de la literatura da lugar a muchas tesis «de estado» tiende a situarse ahora, en un contexto histórico de movimiento de ideas, en la encrucijada de varias disciplinas, quedando la España más actual, campo casi privativo de politólogos, juristas e historiadores.

Después de 1968 estos aspectos del hispanismo, que es en gran medida un hispanismo «de sustitución», a menudo militante de «otra España» y por tanto renuente a tomar en cuenta la España franquista, van a acentuarse con la aparición de temas de investigación más globales y transversales. Son años con muchos debates acerca del estructuralismo, formalismo, psicoanálisis (con la emergencia en el hispanismo de una nueva crítica influenciada por la lingüística y orientada hacia el texto y el discurso) y del marxismo, por supuesto, muy presente entre los más jóvenes investigadores. Ya empieza a dibujarse un fuerte interés por la novela de la posguerra (además de la tradicional dedicación a los poetas de los años veinte), y alrededor de los Coloquios de Pau, a desarrollarse una línea de investigación histórica o sociológica que se aplica a todos los campos (sociedad, prensa, literatura, etc.), prefiguradora de una «nueva historia» y creadora de duraderas relaciones entre muchos hispanistas franceses e historiadores españoles². De la producción de aquellos años por investigadores, en su mayor parte aún en vida, da cuenta el balance hecho en 1984 con motivo del XX Congreso de la Société des Hispanistes Français en Madrid (cfr. Botrel, 1985).

Sin embargo, será preciso esperar hasta 1975-1977 e incluso los primeros años ochenta para que se dé una nueva situación y que, tras tantos años de turismo heliotrópico y de investigación casi de catacumbas, la tarea del hispanismo se modifique gracias al cambio intervenido ya en la propia España.

² El hispanismo francés no es un hispanismo adscrito exclusivamente a la clásica filología (como pueden serlo algunos especialistas de la literatura o de la lingüística [véase DARBORD (1998)1, con interés por el análisis literal (como en el GRIAL en Burdeos), sino pluridisciplinario y plural, porque, como recuerda Y. LISSORGUES (1998), se cuida de «estudiar las relaciones entre literatura, cultura, pensamiento e historia» y, por otra parte, admite una «gran diversidad de orientaciones y de enfoques». Esta característica de los llamados «estudios ibéricos» no es rémora para que el calificativo de «hispanista» se aplique a especialistas de otras disciplinas (historia, geografía, derecho, etc.) que tengan a España por campo específico o principal de investigación, como B. BENNASSAR o M. DRAIN, por poner dos ejemplos.

3. Desde 1981-1986. Un hispanismo de cooperación para una España europea

Para la opinión francesa, una ruptura se produce con el fracaso del 23F (y la superación de un estereotipo) y el ingreso de España en la CEE. Ayudan a este cambio de percepción unas iniciativas mayores en el campo cultural, como las exposiciones ofrecidas fuera de España [Europalia, Cinq siècles d'art espagnol, De Greco à Picasso, Le siècle de Picasso, L'imagination nouvelle: les années 70-80, Espagne 1987. Dynamiques et interrogation (1987-1988)..., Trésors de la Bibliothèque Nationale (1988)] o la política de ayuda a la traducción de clásicos de la literatura española: el éxito de *La Régente*, de Clarín, en Francia -insólito para una novela española del XIX- puede explicarse tanto por los méritos de la novela como por dicha coyuntura... También es poderosa ayuda la creciente difusión del cine español, de Saura a Almodóvar (la salida en Francia de *Matador* casi coincide con el libro de E. Larraz sobre *Le cinéma espagnol des origines à nos jours*). Sin olvidar la reapertura del Colegio de España en la Cité internationale de París, con su política de difusión de la cultura científica y artística española y de cooperación con el hispanismo francés. España es ya noticia en la prensa no especializada (con sus Premios Nobel, por ejemplo, o a través de los autores «bilingües» -Semprún, Del Castillo, Gómez Arcos-) y el éxito del libro de Philippe Noury sobre *Juan Carlos. Un roi pour la démocratie* (1986) es emblemático de dicho renovado interés. En 1983 es cuando a Rafael Alberti se le hace *Doctor Honoris Causa* por la Universidad de Toulouse...

Las editoriales francesas acompañan o favorecen tal evolución, poniendo a disposición una información científica o de vulgarización sobre España en lengua francesa [*Histoire des Espagnols*, de B. Bennassar (1985); *Le régime politique espagnol*, de D.-G. Lavroff (París, PUF, 1985); *L'Espagne du XX^e siècle*, de G. Hermet (París, PUF, 1986); *Dix ans de démocratie*, *La Documentation française* (1986), *Le déji espagnol*, por B. Bennassar y B. Bessière (1991), *Les deux éveils de l'Espagne* (Paris, CNRS, 1991 J.-P. Dedieu -cod.-, *Histoire de la littérature espagnole Fayard* (J. Canavaggio -dir.-, 1994), traducida al español en Ariel; *Histoire du XX^e siècle*, de Lemeunier/Picazo (1994); *la Anthologie bilingue de la poésie espagnole*, de N. Ly, publicada por La Pléiade (1995), hasta *Histoire d'Espagne*, de I. Pérez (1996)].

También acompañan algunas revistas, como *La Quinzaine Littéraire* (núm. 557, abril 1988), sobre «Ecrivains de l'Espagne d'aujourd'hui» (con la colaboración de J.-C. Mainer), *Autrement* (Mémoires, núm. 16), dedicado a Barcelona, 1888-1929, o las manifestaciones del Ministère de la Culture como «Les Belles Etrangères», dedicadas a España.

La traducción de la literatura española más contemporánea (allado de tímidas iniciativas en pro de la literatura clásica) empieza, gracias a la cooperación de muchos hispanistas (A. Bensoussan, A. Kitching-Schulman, J.-M. Saint-Lu, etc.), a producir, por acumulación, un *stock* de títulos ya cuantiosos y empieza a darse un fenómeno de moda. Sin olvidar las «históricas» *librairies espagnoles* de París o Burdeos y Toulouse, que siguen haciendo de intermediarios entre la producción española y la clientela hispanista y demás.

La introducción de informaciones sobre autores y obras españolas en enciclopedias, diccionarios y repertorios (*Encyclopædia Universalis*, *Dictionnaire des oeuvres, des auteurs, Précis des littératures européennes*, etc.) supone un paso importante hacia el (re)conocimiento de la cultura española para un público más amplio, incluyendo a los universitarios no hispanistas.

Para el hispanismo universitario, cuya participación en el cambio obrado es importante (cfr. las investigaciones sobre el cine o la colaboración en revistas literarias francesas), sin ser decisiva, se presenta una nueva situación estructural, influida por las evoluciones habidas en la organización de la investigación y por un nuevo sistema de relaciones entre la investigación española y la investigación hispanista.

Es, por ejemplo, el desarrollo de tesis *sur dossier* favorecido por A. Dérozier desde Besançon, la sustitución efectiva en 1984 de la antigua tesis de Estado por una tesis «nuevo régimen» + «habilitation à diriger des recherches», tiene por consecuencia la desaparición de las «obras magnas» de una vida y la multiplicación de estudios de más limitado alcance y de menor ambición, sin que se llegue a introducir ni se observe una verdadera coherencia en las orientaciones investigadoras

‡ Cfr. el catálogo titulado *Regards sur l'Espagne* publicado con motivo de la exposición «Les Ibères» en 1997, donde se recogen más de 420 títulos. De ellos 302 son de literatura: 30 anteriores al XX, como *Don Juan Tenorio*, *Les châteaux de l'Illa* o *Torquemada*; 272 del XX (con 120 obras que se publicaron en España después de 1985) y 86 autores en total, los 2/3 creadores del posfranquismo (con 28 títulos de VÁZQUEZ MONTALBÁN, por ejemplo). No se olvida la literatura juvenil (35 títulos, como *La sorcière Camomille*, de E. LARREULA y R. CAMDEVILA).

fuera de las cronológicas (Edad Media, Siglo de Oro, XVIII, etc.) o tradicionales como literatura, civilización, etc.: más bien se da una dispersión de estudios con mayor variedad para un campo más amplio y experimentos de tipo teórico y metodológico, y aún es prematuro hacer el balance del conjunto tesis + *habilitation* desde el punto de vista científico como modo de organización y como producto o producción.

Por otra parte, el fomento de programas de investigación transversales y a veces transdisciplinarios para períodos de larga duración por el CNRS o de equipos «locales» dentro de una política contractual entre el Ministerio (los Ministerios) y las universidades orienta ya decisivamente el dispositivo.

La creación de «escuelas doctorales» favoreció la organización de seminarios, algunos publicados, como en caso del de J. Maurice, en la Universidad de Paris X-Nanterre (efr. *Regards sur l'Espagne du XX^e siècle*).

Tampoco hay que olvidar que el auge de la enseñanza del español en la enseñanza media, combinado con la masificación del acceso a la enseñanza media y superior, acarrea un aumento del número de profesores e investigadores (en alguna medida lectores) ⁴, con una presencia significativa de españoles: la aportación de los españoles del exilio o de la emigración, pero también de sus hijos y hasta nietos ya hispanistas merecería un estudio específico por el papel de referencia identitaria que puedan haber desempeñado para los jóvenes hispanistas y la nueva relación que se instaura entre unos hispanistas de origen español y el objeto España (lo mismo se podría observar a propósito de América Latina). Además empieza a notarse la presencia de universitarios españoles en tribunales de tesis francesas y viceversa, y

⁴ En 1990 existían 441 profesores de español (unos 365 con estatuto de investigador) en la enseñanza superior (según fuentes ministeriales); los alumnos de la enseñanza media dedicados al español eran 976.515 en 1982-1983 y 1.300.000 en 1987-1988, o sea, un 18 y 23 por 100 de los alumnos de idiomas (40,8 y 46,5 por 100 de los de segundo idioma); el número de licenciados fue de 710 en 1985 y 861 en 1987. En 1996-1998 el *Anuario de la Société des Hispanistes Français* relaciona unos 1.200 hispanistas *lato sensu* (incluyendo a los lusistas, a algunos historiadores y geógrafos, a los «lecteurs», etc.), cuando el número de autores de productos científicos alcanzaba en 1993-1994 unos 164 según el *Bulletin bibliographique* de dicha Sociedad. En 1996-1998 se observa que la universidad francesa produjo unos 184 nuevos doctores en el campo de los estudios ibéricos (con un 25 por 100 de especialistas de la España contemporánea) (Milhou, 1998).

son frecuentes las invitaciones de profesores españoles para períodos más o menos largos en los departamentos de español... además de los programas Erasmus y de las cada vez más numerosas coediciones ⁵.

Se dan, pues, en la inscripción en el campo de la investigación del hispanismo literario o histórico algunos cambios, una reorganización y una reorientación. El hispanismo de sustitución es ahora un hispanismo de cooperación más o menos puntual cuyas finalidades sufren una revisión de hecho debido a las reformas estructurales observadas.

Se puede observar a través de los coloquios «transdisciplinarios» y de amplio espectro cronológico e incluso espacial, que «se orientan, a veces, hacia el comparativismo» (Lissorgues, 1998) ⁶.

Se nota que los coloquios dedicados a autores empiezan a escasear (a Azorín, sin embargo, le han dedicado cinco en Pau), excepto para algunos homenajes o conmemoraciones [Cela, J. Guillén, Machado, *Juan José de Dicenta* (Besançon, 1995), Manuel de Falla (1996), «Miguel Hernández: tradición y vanguardia» (1996)], para dar lugar a unos

⁵ Cfr., por ejemplo, la cooperación entre Paris III y Valladolid [«En torno a *En torno al Casticismo*» (1995)] (cfr. *Anejos a siglo XIX*, 1997), «El teatro de fin de siglo...» (1996), Lyon y la Universidad de Barcelona (cfr. *Zola y España*, Barcelona, 1997), etc.

⁶ Organizados, por ejemplo, en Toulouse por el GRECO 30 del CNRS, ahora UMR, sobre la «France méridionale et Espagne: histoire et société du moyen Age à l'époque contemporaine», sobre «Penser la défaite» (Lissorgues, 1998), o por el CRIC [«Echanges et refus en Espagne (XVII-XX)» (1994), «Représentations de l'altérité», etc.]; en Lille por CREATHIS [sobre «Création et Histoire dans le monde hispanique, en Italie et au Portugal», sobre los mitos y su expresión (1988), minorías y marginalidades (1990), la construcción del personaje histórico (1990), las representaciones del tiempo histórico (1994), Historia, espacio e imaginario (1997)1; en Dijon con las opciones de Hispanística XX [«Voir et lire Carlos Saura» (1983), «Les mythologies hispaniques» (1985), «Leer a Valle Inclán en 1986», «Médias et représentations» (1987), «Hommage à J. Guillén», «Plages d'exil. Les camps de réfugiés espagnols en France» (1989), «Camilo José Cela: nuevos enfoques críticos» (1990), «Erotismo y cuerpo» (1991), «Memoria/memorias» (1992), «Style et image» (1993), «Juan Benet» (1994), «Notre fin de siècle» (1995), «Filmar en femenino» (1996)]; en Grenoble (sobre l'histoire drale, l'é-nigme, le paratexte); en Montpellier, donde el Institut de Sociocritique, dirigido por E. CROS, construyó el mismo concepto al relacionar la literatura con unas dimensiones sociales muy complejas, para dar cuenta de la «socialidad» de todo producto cultural, con las publicaciones del CERS como «Histoire et déni de l'Histoire dans l'Espagne contemporaine» (1995) o «Formes textuelles et matériau discursif. Rites, mythes et folklore» (1994); la Universidad de París 3 ««Les médiations culturelles» (1987), «Les représentations de l'Autre» (1991,1993), «Relations entre identités culturelles» (1995, 1997); en Besançon, con «La prostitution en Espagne de l'époque des rois catholiques à la II République» (1991).

cuestionamientos más generales con participación del hispanismo internacional como los organizados en Toulouse, en el campo de la historia literaria, por Y. Lissorgues sobre «Realismo y naturalismo en España en la segunda mitad del siglo XIX» en 1987 (37 ponencias con 5 norteamericanos, 14 españoles, 14 franceses 2 ingleses, etc.) (cfr. 8., *Anthropos*, 1988) y «Pensamiento y literatura en la España del siglo XIX» (1996), o el programa en curso desde 1994 sobre «El discurso de la novela en la España de los siglos XIX y XX».

También se puede destacar el protagonismo de las investigaciones «formales» en literatura (a partir de presupuestos teóricos elaborados fuera del hispanismo) para el desarrollo de una ciencia del texto transferible a la enseñanza del español en Francia, como en el caso del GRIAL (Groupe Interdisciplinaire d'Analyse Littérale) de Burdeos.

La preparación de las oposiciones a cátedras de enseñanza media también pudo influir sobre la investigación «coyuntural» y más o menos «finalizada» (con un protagonismo de lo contemporáneo templado por la competencia de lo hispanoamericano y una visión «clásica» de España): en 1986, «Don Juan et Faust dans la littérature espagnole du XIX^e siècle», *La Regenta* (1989-1990), *Su Único Hijo*, Valle-Inclán (1997-1998), Vázquez Montalbán, E. Mendoza, I. Marsé (1991-1992), Gil de Biedma, Siles, L. Antonio de Villena (1993), Machado (1994), Rubén Darío, Martí, Aldecoa, Benet (1995), F. Ayala, A. Molina (1996) 7.

Sería interesante observar, por otra parte, el desarrollo de la producción de libros «de texto» para enseñanza media o la enseñanza superior con fines didácticos 8. En cuanto a la investigación más claramente *histórica*, la transferencia de los coloquios de Pau a España (cfr. los *Coloquios de historia contemporánea de España de la UIMP*, vols. I-VIII, 1985-1992) es una iniciativa más que simbólica: el centro de gravedad (los centros de gravedad) ya se ubica(n) claramente en España para el hispanismo francés 9. Al hispanismo francés también

⁷ Sin tener en cuenta los programas de historia y geografía cfr., por ejemplo, en 1990, *Les Etats méditerranéens de la CEE*, etc.

⁸ Cfr., por ejemplo, *Otra España* (1974-1989), de C. SERRANO y M.-C. LÉCUYER (parís/Alicante, 1990); *L'Espagne de la mort de Franco à l'Europe des 12*, de M. GUILLOT-MARSO (1986); *L'Espagne au XX^e siècle*, de J. MAURICE y C. SERRANO (parís, Hachette, 1992), o el *Léxico histórico...*, de B. BENASSAR y J. PÉREZ (Madrid, Taurus, 3.^a ed., 1990).

⁹ Con motivo del bicentenario de la Revolución francesa son sintomáticas, por ejemplo, las iniciativas tomadas desde España o las bilaterales, además de las propiamente francesas, como en BORDEAUX, *Les révolutions ibériques et ibéro-américaines à l'aube*

le va a tocar «ajustar cuentas» con el franquismo, vía la investigación —y las consiguientes evoluciones en la percepción del período—, desde las «conmemoraciones» de 1936-1939 hasta los *Franco*, de B. Bennassar (1995) y André Bachoud (1997)¹⁰. Toda esta abundante producción merecería un estudio aparte. También llega el momento del examen —que es también en buena medida un examen de conciencia colectivo para efectos de catarsis— de la historia de las relaciones franco-españolas¹¹.

Lo más representativo de dicha tendencia se da con la mirada (la voluntad de abrir los ojos) que se da sobre la emigración y el exilio: emigración desde el Cantal hacia España en el siglo XIX (Rose Duroux), emigración a Francia antes, durante o después de la Guerra Civil, con el examen de la política de los Gobiernos franceses y de la opinión¹².

du XIX siècle, o en la Casa de Velázquez «Procesos revolucionarios en Francia y España (1789-1939)»>.

¹⁰ En diciembre de 1985 se anunciaban cuatro coloquios sobre la Guerra Civil española en París III, Perpignan y Montpellier, Aix-Marseille; en 1986 ya había publicado P. VILAR su «Que sais-je?» sobre *La guerre d'Espagne*, y E. TÈMME 1936, *la guerre d'Espagne commence* (1986) antes de dar *La guerre d'Espagne* (París, Complexe, 1996); publica C. SERRANO, *L'enjeu espagnol. PCF et guerre d'Espagne* (parís, 1987); después se convocan coloquios sobre «La culture dans l'Espagne franquiste» (1990), «Guerre civile: histoire et mémoire» (Nantes, 1994), «Les Espagnols et la guerre civile» (pau, 1996), «Imaginaires et symboliques dans l'Espagne franquiste» (dr. *Bulletin d'Histoire contemporaine de l'Espagne*, núm. 24), además de las conmemoraciones más o menos estrechamente relacionadas con el período: *Manuel Azaña et son temps* (Madrid, 1993), *Antonio Machado hoy* (Madrid, 1989) (para valorar esta corriente sería preciso comparar con las iniciativas que se toman en España, en Pamplona, Granada, Cataluña, Valencia, Euzkadi, etc.). Se publica también sobre espacios más limitados (pero fronterizos), como *La presse de la frontière: «L'Indépendant des Pyrénées Orientales» et la guerre civile espagnole* (1990, Marge, Grilap).

¹¹ En 1986, en Aix-en-Provence, se celebra el II coloquio franco-español, después de *Españoles y franceses en la primera mitad del siglo XX* (1982, publicado en Madrid, CSIC, 1986); en 1987, en Barcelona, por iniciativa de V. Gamlendia, se organizan en el Institut français unas Journées d'études sur les relations franco-espagnoles dans l'histoire; en 1996, se da el encuentro «Espagne/France 1939-1944», mientras J. M. DELAUNAY [*Des palais en Espagne. L'Ecole des hautes études hispaniques et la Casa de Velázquez...* (1994)] sigue explorando el campo (no existe, por ahora, una continuación de su estudio para el período posterior a 1979, durante el cual la Casa de Velázquez permitió una prolongada inmersión (de dos a tres años) en España de unos 130 hispanistas).

¹² Por ejemplo, con el *Centre d'Études et de recherches sur les migrations ibériques* (CERMI) (relacionado con la Asociación para el estudio de los Exilios y Migraciones ibéricas Contemporáneas en España y editor de una revista: *Exils et migrations ibériques*

En el campo de la historia económica, de las ciencias y técnicas, a pesar de algunas tesis leídas [cfr. por ejemplo, «L'ardoise en Espagne: histoire et économie», de M. Iglesias (1995)] o en vías de realización, no se vislumbra una clara prolongación de los trabajos de A. Broder o G. Chastagnaret [coautores con E. Témime de la segunda parte dedicada al XIX en el libro *Aux origines du retard économique de l'Espagne* (1984)]. A Broder se le debe una *Histoire économique de l'Espagne contemporaine* (Paris, Economica, 1998), mientras G. Chastagnaret, cuya tesis sobre *Le secteur minier en Espagne* tardó años en publicarse, tiene ahora perspectivas abiertas al Mediterráneo [cfr. el encuentro sobre «Crisis española y fin de siglo en el Mediterráneo», celebrado en la Casa de Velázquez (25-27 de mayo de 1998)].

Lo mismo se puede decir, por otros motivos, de la historia política o social, tan decisivamente ilustrada por los Maurice¹³, Serrano, Ralle, Brey, etc., que sólo parcialmente sigue cultivándose dentro del hispanismo francés¹⁴. De lo social [cfr. J. Maurice (dir.), *L'histoire sociale en débat/La historia social a debate*, P. Univ. Paris X, 1994], la evolución se ha hecho hacia el campo más socio-cultural de la sociabilidad¹⁵. Lo cierto es que desde los años noventa la investigación española cultiva ya intensamente unos campos otrora a duras penas y parcialmente roturados por el hispanismo francés y los demás, y es quien muy mayo-

au XX^e siècle), o en Toulouse, por el CNRS-Greco 30 [«Les migrations de la population entre la France et l'Espagne du XVI^e siècle à nos jours» (1987), «Historia oral del exilio español en Francia» (1939-1945)]. En el encuentro organizado por P. Milza en París en noviembre de 1991 sobre «Italiens et Espagnols en France (19:38-1946)» se amplía la problemática. La tesis de G. DREYFUS-ARMAND sobre «L'émigration politique espagnole en France (19:39-1975)» (1994) o los coloquios sobre «L'émigration: le retour» (1998), se refieren al período más contemporáneo. También pudo darse una focalización sobre algún territorio, como «L'intégration des Espagnols et l'identité hispanique en Languedoc et Roussillon» (1994).

¹³ Cfr. *Un anarchiste entre la légende et l'histoire. Fermín Salvoechea* (parís, Univ. Vincennes, 1987); *El anarquismo andaluz* (Barcelona, Crítica, 1989).

¹⁴ Cfr. J.-F. BERDAH, «La République entre Allemagne et Royaume Uni (1931-1939)» (1996); H. DEWAELE, «Relations entre droites autoritaires françaises et espagnoles (19:n-1945)»;>> una tesis sobre Rodolfo Llopis (1997); «Propagande et légitimation du coup d'état du 18 juillet 1936», de M. CHUECA, las investigaciones de M. Marín sobre Sabadell, etc.

¹⁵ Cfr., por ejemplo, «La sociabilidad en la España contemporánea» (*Estudios de Historia social*, núms. 50-51, 1989) o el núm. 20 del *Bulletin d'Histoire de l'Espagne Contemporaine*, dedicado en 1993 a las *Sociétés musicales et chantantes*, a iniciativa del ERESCEC.

ritariamente tiene la iniciativa y da la pauta y empieza a organizar el campo¹⁶. Excepto en algunos campos, como, tal vez, el vinculado con el aspecto «relacional». De ahí el interés por «la imagen de ...» y «las representaciones de...» en varias épocas y campos¹⁷. También son de destacar las pocas investigaciones sobre el turismo en el siglo XIX y el XX¹⁸. Este sector de las representaciones mutuas es, hoy por hoy, uno de los más cultivados y activos, trátese de la historia o de la literatura comparada.

Otro campo original es, con la preocupación por una historia «total» que lo inspira, el de la historia cultural, incluyendo la sociabilidad, las prácticas culturales de los grupos sociales dominados (cfr. el coloquio organizado en la Universidad de París III sobre este tema en 1986), la historia de la prensa, del libro y de la lectura y las producciones «populares». Tal vez sea el campo en el que la aportación del hispanismo francés a una nueva historia de la España contemporánea sea más original: la producción de *1900 en España* (Bordeaux, PUB, 1988, traducción: Madrid, Espasa, 1991) por la asociación de investigadores titulada «Pour une histoire culturelle de l'Espagne contemporaine» (Burdos, 1985), después de una larga y dificultosa elaboración colectiva, supone la exploración de un campo poco practicado y la puesta por obra de unos métodos de trabajo colectivo de difícil gestión; buena prueba de ello es que los dos siguientes programas sobre «El tránsito del antiguo al nuevo régimen cultural (1833-1843)>> (cfr. J. R. Aymes) y «Las vanguardias» tardan tanto en concretarse. Las publicaciones individuales de los once partícipes (P. Aubert, J.-F. Botrel, J.-M. Desvois, J.-L. Guereña, Y. Lissorgues, B. Magnien, J. Maurice, C.-N. Robin, S. Salaün, C. Serrano, M. Villapadierna), los coloquios celebrados en París en 1988, por iniciativa de J. Maurice, sobre «Peuple, mouvement

¹⁶ Cfr. Ayer, la Asociación de historiadores de la comunicación, SLES XIX, Sociedad Española de Historia de la Educación, etc., de las cuales muchos hispanistas franceses son socios.

¹⁷ Cfr. los trabajos de D.-H. PAGEAUX en el campo de la literatura comparada, «España-Francia: imágenes del otro en la España contemporánea» (Calaceite), «España/Hispanoamérica: representaciones recíprocas» (Almoreal, 1990), la tesis de Aline Angoustures sobre la opinión pública francesa y España (*BHEE*, núms. 11-12), «Images et influences de l'Espagne dans la France contemporaine», el programa de investigación sobre las traducciones de *ZOLA* en España (Lyon), etc. Incluso se han dado investigaciones conjuntas sobre espacios transfronterizos como las *Imágenes recíprocas en los medios de comunicación social a propósito de Francial-España-Aquitania-Euzkadi* (Bilbao, 1993).

¹⁸ A. VALERO, «Pratiques, images et politiques touristiques en Espagne (1830-1928)>> (1993); H. POUNT, «Genèse des images touristiques de Espagne» (1993).

ouvrier, culture dans l'Espagne contemporaine» (cfr. París, Univ. Vincennes, 1990) o sobre «La culture de l'Espagne franquiste» (1990), el libro de J.-C. Rabaté sobre *1900 en Salamanca* (Salamanca, 1997), o las tesis de D. Thion-Soriano sobre Ernesto Bark (1995) y de B. Pellistrandi sobre la Real Academia de la Historia (1997) son reveladores de la existencia de una corriente prolongada y renovada en el campo.

Como prolongación de uno de los coloquios de Pau, las iniciativas tomadas por PILAR (Presse Ibérique et Latino Américaine de Rennes 2) en los años 1980 permitieron dar cierta coherencia a las investigaciones sobre la prensa [*Presse et public* (1984), *Typologie de la presse* (1984-1986), *Discours de la presse* (1987-1989), *Presse illustrée en Espagne* (1992-1996), y ya desde Burdeos: *Presse et pouvoir en Espagne* (1996)] y hacerlas progresar por la organización de seminarios y coloquios, hasta que en Bilbao (Leioa) [I y II Encuentro de de historia de la prensa (1986 y 1988)] y en Cataluña o Murcia (1994: «Prensa y sociedad en la España contemporánea») se tomaron notables iniciativas. El coloquio celebrado sobre *Triunfo* en la Casa de Velázquez, las publicaciones de G. Imbert, J.-M. Desvois, J.-F. Botrel, D. Bussy-Genoëvois (sobre la prensa femenina bajo la II República), G. Cazottes, M. Villapadierna, P. Aubert, S. Hibbs-Lisorgues, las tesis de S. Martin sobre «Presse quotidienne de la transition et syndrome toxique» (1988), M. Franco sobre *El Caso* (1995), F. Belmonte sobre *Vértice* (1996), M. Ch. Moreau sobre los editoriales de *El País* (1976-1981), P. Gregorio sobre *ABC* entre 1936 y 1939 (1992), F. Malveille sobre *El Norte de Castilla*, etc., y la reactivación del pilaresco grupo bajo una forma asociativa y un campo ampliado (Presse Imprimés et Lecture dans l'Aire Romane), permiten pensar que se puede seguir en tal dirección, incluyendo el campo de la imagen, como es el caso de la investigación sobre *Blanco y Negro* llevada a cabo por el ERESCEC (París VIII). Pero aún son balbuciantes las investigaciones sobre radio y televisión y, en menor medida, sobre la publicidad y los *comics* (cfr. Desvois, 1998).

Sobre el libro y la lectura, la escasez de trabajos específicos en España hace que las investigaciones -son calas- llevadas a cabo por J.-F. Botrel (*La diffusion du livre en Espagne*, Madrid, Casa de Velázquez, 1988; *Libros, prensa y lectores*, Madrid, 1993) o E. Trenc y las recientes tesis sobre Zola en España (S. Allaoui, 1991), la *Enciclopedia Espasa Calpe* (Ph. Castellano, 1994) o las ediciones Simió y *Cuaderns Crema* (1979-1994) (E. Raillard, 1996) o los trabajos sobre

la Iglesia y la producción impresa de S. Hibbs-Lissorgues puedan tener alguna relevancia.

En el campo de la historia de la educación, el CIRIMIA, fundado en 1986 y dirigido ahora por J.-L. Guereña, cuyos trabajos sobre el tema son complementarios de los llevados a cabo en España, organizó una serie de encuentros sobre «Ecole et société» (1983), «L'enseignement primaire» (1986), «Ecole et Eglise» (1988), «L'Université» (1991), «Famille et éducation» (1994). Otras iniciativas o trabajos aislados pueden señalarse, como *De l'alphabétisation aux circuits du livre en Espagne XVI-XIX siècles* (1987) o la tesis de Yao N'Guetta sobre «Discours et idéologie des manuels scolaires du Franquisme à la Démocratie» (1987).

Sobre la literatura del pueblo, de gran difusión obrera, los dos coloquios celebrados en la Casa de Velázquez en 1983 («Culturas populares. Diferencias, divergencias, conflictos») y en 1987 («Clases populares, cultura, educación. Siglos XIX-XX»), los trabajos de S. Salaün (también traductor al francés de libretos de zarzuelas) sobre el género chico o el cuplé (Madrid, Espasa Calpe, 1993), el libro colectivo *Hacia la literatura del pueblo: del folletín a la novela* (Barcelona, Anthropos, 1995), la tesis de R. Mogin sobre *La novela corta* (1987) o la de C. Rivallan sobre la «Littérature populaire et légère (1894-1936)» (1995), después de los coloquios de Pau sobre «Les productions populaires» (1983) y del libro sobre el *Cuento semanal* (Madrid, Ed. de la Torre, 1986), son representativos de una producción original y de los planteamientos del hispanismo francés. El sistemático examen de algunas producciones literarias proletarias o de gran difusión por el grupo de Vincennes bajo la dirección de J. Maurice, como *Anarquismo y poesía en Cádiz bajo la Restauración* (Córdoba, 1986) o de la literatura de cordelo del pueblo por J.-F. Botrel suponen también un avance positivo e innovador. En Orleáns el programa sobre «Oralidad, Historia, Escritura» tiene unas perspectivas más etnolingüísticas (cfr. la revista *Prohemio*).

En el plano epistemológico es de notar las escasas investigaciones llevadas a cabo sobre la historia del hispanismo o de la enseñanza del español¹⁹, además de los balances obrados en 1984 y 1998 por la Société des Hispanistes Français, pero la revista *Les langues néo-la-*

¹⁹ Cfr. los estudios de C. Puren o de D. Rodrigues [*L'enseignement de la civilisation espagnole en France: discours et idéologie des manuels...* (1989) y *lean Bouzet (/892-1954). Itinéraire d'un hispaniste*].

tines, con números monográficos, se esfuerza por acoger los resultados de una visión más didáctica del quehacer hispanista también promovida por lingüistas como L. Dabène.

En Madrid, a partir de 1988-1989, desde la Casa de Velázquez, para públicos «mixtos» y con la participación de universitarios españoles, se ha llevado a cabo, bajo la dirección científica de P. Aubert, un programa sistemático de revisión de la historia contemporánea bajo todos sus aspectos, con cooperación de historiadores e hispanistas españoles y franceses ²⁰.

4. Análisis y balance de la producción del hispanismo francés (1981-1994)

Para caracterizar estadísticamente la investigación hispanista en Francia existen dos indicadores seriales: las tesis leídas y la bibliografía publicada por la Société des Hispanistes Français.

Entre 1985 y 1996 de las 517 tesis leídas sobre España [con dos «pícos» en 1986-1987 (80 Y 56) Y 1993-1995 (43/56/46)] la mitad (264) se refieren a la época contemporánea (31 sobre el XIX), con el siguiente reparto: geografía, geología: 76; estudios ibéricos y literatura comparada: 76 [con un evidente interés por la imagen y las relaciones franco-españolas, la prensa y la edición (12), África y la novela]; ciencias políticas y derecho: 43; historia: 16; lingüística: 11; ciencias económicas: 11; arte: 9; sociología, etnología: 9 (y 3 sobre el aceite de colza, en los años 1983-1984).

En cuanto a los libros y artículos publicados sobre la España contemporánea, según el *Bulletin bibliographique* de la SHF, las cifras son éstas: 1981-1982: 149/550 (27 por 100) (173 autores); 1983-1984:

²⁰ «Relations internationales et élites européennes», «Développement et mutations de l'Espagne contemporaine», «Doctrines, projets et modèles de formation sociale dans l'Espagne contemporaine», «La ville dans le monde ibérique», «Religion et société aux XIX^e et XX^e siècles», «Un proyecto nacional: mito y realidad», «La construcción del estado liberal», con coloquios sobre «L'économie du travail féminin», «Les défis de l'Europe: approches comparées», «La place de la loi en droit comparé», «Violencia y política en el siglo XX», «La transition à la démocratie dans le Sud de l'Europe» —con perspectivas comparatistas y europeas como se ve, pero también sobre temas más específicamente españoles [Antonio Machado hoy, 1939-1989 (Madrid, Casa de Velázquez, 1994), Manuel de Falla, «Triunfo» en su época (Madrid, 1995), poesía, novela, teatro actual, «Autour du personnage de Carmen d'E. Mérimée»].

137/550 (25 por 100); 1985-1986: 230/710 (32 por 100); 1987-1988: 198/700 (28 por 100); 1989-1990: 204/660 (30 por 100); 1991-1992: 189/760 (25 por 100); 1993-1994: 251/770). No se nota, fuera de Clarín (con motivo del centenario de *La Regenta*, sobre todo) o Galdós (34 y 27 referencias respectivamente entre 1981 y 1994) Y tal vez Valle-Inclán (con los estudios de J. Fressard y, sobre todo, de E. y J.-M. Lavaud) una dedicación especial por los «grandes» autores. Sin embargo, García Lorca mereció una tesis de M. Ramond y el libro *La question de l'autre dans F. Carda Lorca* (Toulouse, 1986), con métodos inspirados en el psicoanálisis, también utilizados por A. Perrin o S. Lakhdari, A. López o H. Campan. Si desde 1984 hasta hoy se han leído todavía algunas tesis «de Estado»²¹, la tendencia es más bien a la investigación por sondeos o acumulación, donde predominan temas y no individuos, y los trabajos de C. Serrano [«Mouvements populaires et populismes en Espagne (1890-1910)»] (1984), publicada en parte en *Le tour du peuple*, Madrid, Casa de Velázquez, 1987], J. Guereña [*Pour une histoire de l'éducation populaire en Espagne (1840-1920)*] (1989), J.-M. Desvois [«Recherches sur la presse espagnole (1900-1936)»] (1989), etc. (se observará la voluntad -hasta en el título- de relativizar la empresa y al mismo tiempo el aspecto programático, con sus prolongaciones esperadas y... observables), confirmada por el actual sistema de la «habilitation à diriger des recherches», como se puede observar a partir de los trabajos de E. Trenc sobre el arte modernista en Cataluña (1991), E. Samper sobre I. Echegaray (1995), M. C. Chaput sobre la cuestión agraria en Andalucía (1997), S. Hibbs-Lissorgues sobre la Iglesia católica (1997), por ejemplo.

Llama la atención una fuerte corriente de investigación sobre la novela y los novelistas²². Varios equipos trabajan de manera original,

²¹ M. TUBAU-BENSOUSSAN sobre N. OLLIER, I. ISSOREL sobre Fernando Villalón (1988); y la edición bilingüe de La Toriada; S. LAKHDARI y C. N. ROBIN sobre Galdós; J. MAURICE sobre «Recherches sur l'anarchisme rural (1868-1936)» (1985); G. BÉRY sobre «Economie et mouvement syndical en Galice (1840-1911)» (1989); C. I. F. B[OT sobre la poesía política bajo la II República (1990); RALLÉ [*Les socialistes espagnols*, 1992, y antes, con A. ELORZA, *La formación del PSOE* (Crítica, 1989)]; B. FONCK sobre «L'intellectuel et la politique d'après Ortega y Gasset» (1993); M. A. BARRACHINA, «Ressorts de la propagande franquiste (1936-1945)»; P. AUBERT sobre los intelectuales y la política a principios del xx (1996), etc.

²² Cfr. los estudios de J. ALSINA, J. TENA, G. TYRAS (sobre Vázquez Montalbán), los coloquios de Toulouse sobre «La rénovation du roman espagnol depuis 1975» (1991), la tesis de G. CHAMPEAU sobre la novela social [d]. *Les enjeux du réalisme dans le*

desde la narratología, la retórica de la narración, pero también la sociología, sobre la novela más reciente (Zimmermann, 1998). Este interés general afecta incluso últimamente a la novela policiaca (con el «fenómeno» Vázquez Montalbán, Pérez Reverte, Juan Madrid, etc.). En cuanto a la poesía, se nota un resurgir con una focalización sobre el texto poético (escritura, tema, ritmo)²³, mientras el teatro parece poco estudiado (excepto Valle-Inclán). Pero también, de manera bastante novedosa, es notable el interés por el cine con motivo de la docencia y de los programas de oposiciones a cátedras de enseñanza media (*Ana y los lobos*, *Elisa, vida mía*), pero también de manera desconectada²⁴. Prolongan una corriente ya observable antes de 1980 las investigaciones sobre la Cuba colonial de P. Estrade (sobre Martí), M. Guicharneau-Tollis (*Regards sur Cuba au XIX^e siècle*, P. 1996), C. Serrano (*Final del Imperio. España 1895-1898*, Madrid, Siglo XXI, 1984) o J. Durnerin y M.-C. Lécuyer (hay una tesis sobre Manila en el siglo XIX de X. Huetz de Lempis, leída en 1994), mientras los nuevos estudios sobre la mujer pueden ser ilustrados por la dedicación de D. Bussy-Genevois, M.-A. Barrachina o C. Lavail [con su tesis sobre «La femme nouvelle et son apport à la culture (1935-1965)»>> (1994)] y el interés confirmado por temas adscritos a la(s) otra(s) historia(s) o marginales, como la tesis que 1. P. Martín dedicó, en 1991, a la francmasonería en Castilla en el siglo XIX.

La nueva organización del Estado español favoreció el auge de una investigación dedicada a las autonomías «históricas»: el País Vasco

roman sous le Franquisme (1995) y de la Casa de Velázquez sobre «La novela en la España contemporánea» (1995); el número de *Tigre* (Grenoble) dedicado a «Post-modernité et écriture narrative dans l'Espagne contemporaine» (1996); los 5 *Cahiers* du GRIAS de Saint-Etienne desde 1993, bajo la dirección de J. SOUBEYROUX, o de «Regards sur le XX^e siècle» (Univ. de Paris X-Nanterre) sobre «Le roman espagnol au XX^e siècle», etc...

²³ Cfr. por ejemplo, *L'écriture poétique de J. Cuesta: les sonnets*, d'A. DUNNY-ALLAIGRE (1998), o las publicaciones de J. ISSOREL, E. MARTÍN-HERNÁNDEZ, M. C. ZIMMERMANN, etc., y un nuevo equipo especializado en la Universidad de París IV.

²⁴ Cfr., por ejemplo, el libro de M. OMS la *Histoire du cinéma espagnol* de J.-C. Seguin (1994), la tesis de N. BERTHIER sobre «Cinéma et propagande sous Franco» (1994). Se nota también un incipiente interés por la imagen y el arte [cfr., por ejemplo, el libro de C. SERRANO sobre Robert Capa (Valencia, 1987), el congreso de la SHF celebrado en Lyon, en 1991, las publicaciones de E. TRENC o el programa iniciado en la revista *Traverses* sobre «Peinture et écriture»]. Para más detalles, véase E. LARRAZ y J.-e. SECUIN (1998).

y Galicia²⁵ y, de manera duradera, Cataluña²⁶. En el Centre d'Etudes Catalanes se han organizado, desde 1993, tres coloquios y un homenaje a Pierre Vilar. Una revista sobre temas catalanes (*REC*) acaba de publicarse en Montpellier. Últimamente la *Histoire de Madrid*, de B. Bessière (París, Fayard, 1995), es en alguna medida la confirmación a un nivel emblemático de tal corriente. Pero fuera tal vez de Cataluña obviamente no puede tener sentido que el hispanismo francés piense competir con las iniciativas automómicas o locales. Su preocupación sigue siendo más bien global, con una visión no fragmentada sino diferenciada de España, enriquecida por la aportación de todos (al menos de los que llegan a su conocimiento) los resultados obtenidos por esa nueva corriente investigadora, muy presente en España.

Globalmente las investigaciones sobre el siglo XIX tienden a disminuir en beneficio del XX por motivos coyunturales (fin del franquismo, conmemoración de la Guerra Civil), sin que el fin de siglo y el 98 lo lleguen a equilibrar a pesar de algunas iniciativas²⁷ y también epistemológicas, con el auge de la historia del tiempo presente, observable en los trabajos sobre la Movida de B. Bessiere [cfr. *Madrid et les mutations culturelles* (1975-1992) (1992) y *Vingt ans de création espagnole 1975-1995* (P. Nathan-Université, 1995), en la tesis de S. Dubosquet sobre Antonio Gala (1989) o en la de A. Lanquette sobre «los nuevos discursos en la España post-franquista» (1997), por ejemplo] o en los estudios y tesis en curso sobre los jóvenes novelistas o los «novísimos».

La emergencia de nuevos y jóvenes especialistas con la evolución de los estatutos docentes (AMN, ATER, PRAG, etc.) acaba de enriquecer el potencial investigador, sin que se pueda valorar aún toda la producción esperada. Pero el nuevo equilibrio en las relaciones de investigación entre Francia y España está determinado por la fuerza creciente y ahora preponderante de la investigación española.

²⁵ CL las publicaciones de V. GARMENDIA Y J. EXTRAMIANA y, después, *Processus sociaux, idéologies et pratiques culturelles dans la société basque* [L. BILHAUT (dir.). 1984] o los trabajos de C. POLLAIN sobre Galicia y la tesis de A. FRAILE sobre «Normalisation et politique linguistique en Galice (1983-1993)».

²⁶ CL las publicaciones de E. TRENC, M. PRUDON, D. BOYER, J.-M. BARBERÀ, V. SERVERAT, P. BONNASSIE, M. TUBAU-BENSOUSSAN, M. y M.-C. ZIMMERMANN, autores de *Histoire de la Catalogne* (parís, PUF, 1997) y *La Catalogne* (parís, PUF, 1998).

²⁷ El LIRA (Rennes 2) ya publicó *L'Espagne et les Amériques: la crise de 1898 et ses prolongements* (en 1996) y *La guerre cubano-hispano-américaine* (1998), y en Lyon II, Paris X y la Casa de Velázquez se acaban de celebrar unos coloquios al respecto.

La aportación que supone el hispanismo francés a la investigación y a la ciencia españolas se puede apreciar a través de sus contribuciones directas o indirectas (referencias bibliográficas) a historias «españolas» de la literatura y demás (*Historia y Crítica de la Literatura Española, Historia de la literatura española*, Espasa-Calpe) o a libros colectivos con dirección científica española. También gracias a las traducciones al español o a la publicación directa en España -con la consiguiente mejora de la difusión de la información científica- de bastantes estudios en el circuito editorial más o menos comercial²⁸, de un hispanismo que lógicamente sigue publicando mayoritariamente en francés²⁹, inclusive las publicaciones de la Casa de Velázquez, en revistas o publicaciones de restringida difusión³⁰, con la consiguiente dificultad de acceso y un impacto minorado o diferido.

Una cooperación científica bilateral puede existir en el marco de convenios entre algunos equipos de investigadores de España y Francia, pero lo más frecuente es que el hispanismo francés se considere como un útil complemento «puntual», por tratarse de conocidos especialistas o de una visión «exterior».

Alguna excepción hay, y es cuando las opciones metodológicas de hispanistas franceses resultan originales, debido a una interdisciplinariedad consustancial al hispanismo u organizada gracias a trabajos colectivos o a las exploraciones de campos nuevos (la historia literaria) [cfr. *Pour une histoire de littérature espagnole contemporaine. Questions de méthode* (1992)] o la prostitución [cfr. «Prostitución y sociedad en España (siglos XIX-XX)», *BHCE*] o cuando el campo por investigar no cuenta con un suficiente interés en España (caso de la historia del libro contemporáneo, de algún aspecto de la historia de la educación) o también cuando los trabajos de algún hispanista han llegado a la notoriedad (c. Serrano sobre el fin de siglo, por ejemplo).

²⁸ Cfr., por ejemplo, S. SALAÜN, *La poesía de la guerra de España*, Madrid, Castalia, 1985; Y. LISSENFELT, *Clarín político*, Barcelona, 1989; *El pensamiento filosófico y religioso de Leopoldo Alas, "Clarín"*, Oviedo, 1996; J.-M. LAUUD, *El teatro en prosa de Valle Inclán*, Barcelona, 1992; J.-F. BOTREL, *Libros, prensa y lectores en la España del siglo XIX*, Madrid, 1993, etc.

²⁹ Notemos que en 1983-1984, 1/4 de la producción de los hispanistas se hacía en español (en 1993-1994, 1/3), a relacionar con unos deseados lectores franceses y con el declive del francés en España.

³⁰ Las revistas o actas editadas por el hispanismo francés tienen tiradas limitadas (de 200 a 1.000, y mayoritariamente alrededor de 300) o sufren de una mediocre (o pésima) distribución.

Pero lo más original tal vez sea la capacidad que tiene el hispanismo francés (¡por ser francés!) de plantearse a España como un conjunto y mantener una visión global, tanto desde el punto de vista geográfico como metodológico, por una parte. Por otra, se observa cómo algunos hispanistas franceses pueden actuar de «mediadores» o «intermediarios» (por sus conocimientos lingüísticos y bibliográficos y hasta experienciales) entre España y su producción científica y los investigadores franceses de distintas disciplinas (historia, literatura) más que con la opinión francesa en general, con frecuentes ampliaciones de la problemática a Hispanoamérica, no sólo en las Antillas –un 30 por 100 de los hispanistas franceses son «latinoamericanistas»- y con prolongaciones a menudo europeas, como hace ya muchos años en Besançon con el Centre de Recherche d'Histoire et de Littérature en Europe au XVIII^e et au XIX^e siècles, y la participación durante mucho tiempo de Albert Dérozier (cfr., por ejemplo, «L'identité culturelle laboratoire de la conscience européenne» en 1994) o en Roma (Ecole de Rome) sobre «La politisation des campagnes au XIX^e siècle (France, Italie, Espagne, Portugal, Grèce)» o en las publicaciones del Institut de la Mémoire de l'Edition Contemporaine.

Tal vez sea ésta una dimensión que permita rebasar la tradicional e histórica relación y comparación bilateral o, en el caso francés, España desde Francia. Sin que desaparezca por muchos años la función del hispanismo (francés, alemán, británico, etc.), porque para poder situarse en el ámbito europeo no se puede prescindir de puntos de vista «distantes», no implicados –o de distinta manera-, al lado de las tradicionales comparaciones internacionales.

5. ¿Hacia una mirada compartida?

Parece evidente que a través de su(s) mirada(s) –y las consiguientes imágenes (científicas y todo) de la España contemporánea elaboradas- los hispanistas franceses, como grupo distante e implicado a la vez, han venido revelando y traduciendo el espacio ideológico en que se situaron con una especie de disconformidad, de cuestionamiento del sistema político y académico vigente en Francia a través de la observación de la España no oficial, de sus zonas prohibidas u ocultas, de sus márgenes o de su intra y otra historia.

La tendencia –menos militante- se prolonga, por inercia «biológica», con algún *aggiornamento*, ahora, pero las ideologías, si no

han desaparecido, han cambiado y el espacio se ha modificado y ampliado. Lo cierto es que en esta nueva coyuntura el espejo lo pone ahora España globalmente, seleccionando en una mirada menos contestataria, con menos capacidad de escudriñar para revelar y más compartida, lo que le importa para su propio quehacer, sin que se observe el correspondiente «francesismo», salvo muy señaladas, abnegadas y voluntaristas excepciones, como en la Universidad de Lleida para la literatura francesa o el estudio de Antonio Niño, coeditado por el CSIC, la Casa de Velázquez y la Société des Hispanistes Français en 1988.

Más allá de las características de las miradas (es más fácil echar una mirada que echar una mano) puede uno plantearse el problema del impacto del hispanismo francés: en Francia, en España y más allá. ¿Qué influencia pudo tener el hispanismo francés sobre la mirada de los franceses de ahora? Merecería todo un estudio apenas esbozado a través del análisis de los libros de texto para la enseñanza del idioma, por ejemplo.

En cuanto a la contribución a la ciencia española, el examen de algunos indicadores (la *Historia* y *Crítica de la Literatura Española*, por ejemplo) permite relativizar tal impacto: el examen de los suplementos a *Romanticismo y realismo* y *Modernismo* y 98 permite ver que se citan, respectivamente, 34 y 30 autores (123 y 74 referencias -menos de IS por 100- y 3 Y5 extractos de textos), lo cual supone un progreso con relación a los años 1980. En el primer suplemento a *Época contemporánea. 1914-1939*, sólo se citan trabajos de 15 hispanistas franceses (con 4 textos, 2 de ellos de S. Salaün), y en *Época contemporánea. 1939-1980* y *Los nuevos nombres*, casi no existen. En cambio, la aportación de los investigadores franceses -no sólo los hispanistas- a la historia de la educación en general y en España es mayor (casi un 7 por 100; cfr. Guereña, Ruiz Rerrio y Tiana, 1994).

Todo esto puede ser motivo para observar el relativo peso institucional del hispanismo, que sólo es centenario, con relación a las históricas disciplinas (toda vez que no practique una interdisciplinaridad voluntarista) y la evidente decadencia del francés y de la influencia francesa con relación a la del mundo anglófono (sería interesante comparar lo que supone la «efectiva» aportación francesa con respecto a la del hispanismo británico y norteamericano).

Si se examinan las últimas tendencias de la investigación hispanista en Francia se observa que de las 777 tesis en curso de realización (con mención de España, siglos XIX y XX), 387 son de *Etudes ibériques*,

lo cual supone para otras disciplinas un campo amplio de investigación. Son 177 sobre el XIX (estudios ibéricos: 86; historia: 45, con, en ambos casos, un interés especial o más o menos marcado por todo lo que sea relaciones, representaciones, migraciones, comparaciones, traducciones, África —y menos por autores como Galdós o Valle-Inclán— y por la «nueva historia» —memoria, marginalidad, historia cultural, etc.—; literatura y civilizaciones comparadas: 30; arte: 6). Sobre el XX son 600 en total: unas 300 de estudios ibéricos; en ciencias políticas y derecho: 135; economía y gestión: 42; geografía: 67, historia: 20; arte: 21 ³¹.

De las tesis en curso en el campo de los «estudios ibéricos», un 60 por 100 versa sobre la literatura española: tratan de 65 autores en total (casi la mitad muy contemporáneos, incluyendo a G. Carnero), de los novelistas y de la novela sobre todo (4 sobre Javier Torneo, otras tantas sobre Goytisolo, por ejemplo), luego de la poesía. Se repertorian 26 tesis sobre el arte (16 sobre el cine, 4 sobre Picasso) y unas 80 (40 por 100) sobre la historia, sobre todo cultural (espectáculos, Editora Nacional, traducción, Corín Tellado, libros de texto, sistema escolar, sociabilidad, fiesta, relaciones culturales Francia/España), unas 20 sobre los medios de comunicación de masas, pero aún unas 15 sobre el franquismo, 8 sobre el Rif y Marruecos y un interés más marcado por la España del norte (Cataluña, Galicia, pero no el País Vasco), con un cuasi abandono del sur.

Es de notar que predominan las obras colectivas y los artículos individuales y que se publican pocas obras individuales sobre la literatura o la historia y que persiste la tendencia que consiste en estudiar el fenómeno literario en relación con la historia de las mentalidades y en función de las ideologías —«sigue siendo inconcebible estudiar la literatura fuera de la Historia», diagnostica M.-C. Zimmermann (1998)—, con la consiguiente pluridisciplinaridad, observable, por ejemplo, en el CREC (Centre de Recherche sur l'Espagne Contemporaine) de Paris III o el CRIME de Paris IV.

No cabe duda, pues, que la España más contemporánea (la de la «extrema modernidad»), una España menos «típica» y, por supuesto, menos conflictiva viene a ser el objeto científico predominante, «con riesgo, como escribía I. Pérez, de orientarse por vías secundarias».

³¹ No se detallan las aportaciones de los juristas, economistas, geógrafos, etc., algunos de los cuales se tienen muy legítimamente por «hispanistas», y así los califica la Société des Hispanistes Français en su *Anuario*.

El problema será la coherencia de una investigación hoy por hoy un poco *éclatée*, más «actual» (con los inevitables fenómenos de moda) y aún menos «literaria» o supeditada a los aniversarios o conmemoraciones y su articulación con las demás investigaciones de los hispanismos europeos y demás, y de las naturalmente llevadas a cabo en España.

No obstante, poniendo aparte la indispensable función «diplomática» (recordada por la exposición sobre «Les Iberes», donde resulta que uno de los principales yacimientos arqueológicos ibéricos se encuentra en Saint-Germain, en Laye)³² o de comprensión, la función mediadora del hispanismo como «pasarela»³³ estrechamente relacionada con la calidad pluridimensional de su «peritaje» (*expertise*) -incluidas las relaciones humanas- tiene aún porvenir (objetivamente más que su producción propiamente dicha) y que el nuevo espacio europeo -o simplemente mediterráneo- ya esbozado a través de iniciativas de la Sociedad de Hispanistas Franceses [primer encuentro de hispanistas franceses y alemanes de Maguncia (1989), Congreso «europeo» de Burdeos (1993) y Jornadas de estudio sobre las escuelas doctorales de Santiago (1996)], con una relativa dilución de la identidad nacional que funda el hispanismo, la vuelta al concepto de «romanidad» como defensa contra la hegemonía anglosajona y el desarrollo de las comunidades electrónicas acarrearán nuevas -y saludables- evoluciones :4.

Fuentes utilizadas

Fichier central des theses (Univ. de Paris X Nanterre), *Theses en cours sur l'Espagne contemporaine*.
Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur, *Bulletin bibliographique (1983-1994)*.

³² La política de excavaciones arqueológicas de Francia en España, que se remonta al siglo XIX y sigue llevada a cabo por algunos arqueólogos «hispanistas», merecerá un estudio aparte.

³³ Por ejemplo -¡gran ejemplo!-, el *Bulletin d'histoire de l'Espagne contemporaine*, abnegada empresa de unos pocos hispanistas que desde 1971 hasta la fecha, en Pau, Burdeos y últimamente en Aix-en-Provence tiene publicados 55 nutridos números.

³⁴ Este balance que estriba en la información bibliográfica de que dispuso el autor -con todas las posibles omisiones- no pretende, por supuesto, ser exhaustivo.

- Société des Hispanistes Français, *Dix ans de recherche hispanique en France*, Paris, INRP, 20-21 mars 1998.
- Bulletin Officiel de l'Education Nationale*, «Programmes des concours de recrutement (CAPES/Agrégation) (1986-1997)».
- Agence Bibliographique de l'Enseignement Supérieur (Télétheses), *Thèses soutenues sur l'Espagne contemporaine entre 1985 et 1996*.
- Bulletin d'histoire de l'Espagne contemporaine (1984-1997)*.
- GUITTARD, Jean-Michel, *Répertoire des thèses françaises relatives au monde ibérique et ibéro-américain des origines à 1980*, Paris, Klincksieck, 1993.
- MILHOU, Alain (1998), *Statistiques portant sur les dossiers d'Espagnol examinés par la 14e section du CNU en 1996, 1997 et 1998*.

Estudios citados

- BOTREL, Jean-François (1984), «El hispanismo francés (España contemporánea)», *Revista de la Universidad Complutense*, núm. 1, pp. 21-27.
- (1985a), «L'Espagne contemporaine et l'hispanisme français», en *La recherche hispanique en France (1962-1984)*, Société des Hispanistes Français, Actes du XX^{ème} Congrès, pp. 133-155 (versión en español: *La investigación sobre temas hispánicos en Francia*, Actas del XX Congreso, 1985, pp. 133-156).
- (1985b), «L'Espagne contemporaine et l'hispanisme français: tendances actuelles», *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, núms. 3-4, juillet-décembre, pp. 16-18.
- DARBORD, Bernard (1998), «Les recherches sur la linguistique dans l'hispanisme français», *Journées d'études de la Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur*, Paris, 20-21 mars 1998.
- DESVOIS, Jean-Michel (1998), «Les recherches sur la presse et les médias dans l'hispanisme français (1984-1996)», *Journées d'études de la Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur*, Paris, 20-21 mars 1998.
- GUEREÑA, J.-L.; RUIZ BERRIO, J., y TIANA FERRER, A. (1994), *Historia de la educación en la España contemporánea. Diez años de investigación*, Madrid, CIDE.

- LARRAZ, E., Y SEGUIN, J.-C., «Bilan des recherches sur le cinéma et l'image», *Journées d'études de la Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur*, Paris, 20-21 mars 1998.
- LISSORGUES, Yvan (1998), *El hispanismo en Francia: tradición, balance, orientaciones*, Oviedo, Asociación de Hispanismo Filosófico.
- MAINER, José-Carlos (1988), «Una historia del hispanismo francés», *Saber leer*, núm. 28, octubre, pp. 4-5.
- NIÑO RODRÍGUEZ, Antonio (1988), *Cultura y diplomacia. Los hispanistas franceses y España, 1875-1931*, Madrid, CSIC, Casa de Velázquez, Société des Hispanistes Français.
- ZIMMERMANN, Marie-Claire (1998), «Bilan des recherches sur la littérature espagnole du xx' siècle», *Journées d'études de la Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur*, Paris, 20-21 mars 1998.